

NUEVAS ESTRATEGIAS CONTABLES

Por: Francisco Mondragón González
Estudiante del noveno semestre de la carrera en Contaduría Pública
por la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, UNAM
Ganador del Primer lugar del Tercer Concurso de Ensayo Universitario
organizado por la Revista *Veritas* del Colegio de Contadores Públicos de México.

“La realidad es una mera ilusión, aunque una muy persistente”.

Albert Einstein.

Innegable resulta que las tendencias actuales como la globalización, la competitividad, la tecnología cambiante y el énfasis marcado en la atención al cliente, entre otros, señalan que la contabilidad tradicional no provee toda la información requerida por la alta gerencia, pues está orientada principalmente en la “producción de estados financieros”. Por fortuna, la tecnología ha evolucionado vertiginosamente solucionando eficientemente los problemas de registro contable que existían en el pasado.

El proceso de globalización que está sufriendo el mundo y la continua marcha de la estructura financiera de los países, ha provocado un cambio en materia económica; se ha entrado en una competencia a nivel mundial llegando a utilizar políticas contables nuevas para ser el centro de atención.

El cambio se ha vuelto general y permanente. Es lo normal. El paso del cambio se ha acelerado.

Del mismo modo el avance y la evolución exitosa de las empresas requieren evaluaciones continuas de oportunidades, riesgos y tendencias. Aunque tradicionalmente las evaluaciones han derivado de tomar en cuenta factores económicos, políticos y sociales, sin embargo hoy se exteriorizan los clientes, la competencia y el cambio, como actores fundamentales en el nuevo mundo de negocios.

El cambio en el entorno de negocios actual no tiene precedente, esto ha ido forzando a las organizaciones a cuestionar la forma en la que operan. Secundariamente, los consumidores se vuelven más sofisticados y exigentes, los accionistas demandan retornos más altos y rápidos, en un entorno renovado. Ante este panorama existe una inaplazable necesidad de desarrollar estrategias precisas que aseguren no sólo la competitividad de las organizaciones, sino también el crecimiento y continuidad en las empresas.

En este contexto, los contadores no pueden limitar su actividad a la de proveer información a quienes toman decisiones, sino que es necesario que opinen y tengan una visión mucho más integral de los que es una organización para participar de las decisiones estratégicas de la administración y, sobre todo, del valor de ser *socialmente responsables*, evaluando el impacto de cada decisión de la empresa. No tener en cuenta este principio, implicaría que se tomen decisiones en las que no se ve lo más importante: el capital humano y la sociedad en general.

Ser socialmente responsable, es un conjunto integral de políticas, prácticas y programas que se instrumentan en toda la gama de operaciones corporativas y en el proceso de toma de decisiones de la empresa, lo que implica poner en marcha un sistema de administración con procedimientos, controles, métricas y documentación que le permitan a la empresa operar mediante principios de responsabilidad social, de una manera más planificada.

Por lo anterior, es conveniente aludir a dos puntos:

El *quehacer*: interpretar las principales oportunidades y retos que enfrenta la alta dirección, para que los tomadores de decisión sepan dirigir esfuerzos hacia el camino más adecuado y productivo.

El *propósito*: favorecer la productividad al interior del negocio para que obtenga los máximos beneficios de sus actividades externas, además de identificar las expectativas de las empresas, así como las líneas de acción que les permitirán incrementar la rentabilidad.

La contabilidad ha sido considerada como una disciplina muy antigua a través de la historia, ha estado caracterizada por una serie de estímulos y respuestas que evolucionaron a medida que se incrementó la complejidad de los sistemas económicos y sociales y los requerimientos a satisfacer. No obstante, la demanda por nuevas áreas es clara y sólida, y la profesión debe necesariamente, dirigir sus esfuerzos a cumplir los anhelos y aspiraciones de la sociedad.

Hoy en día y como en otros tiempos, la contabilidad juega un rol importante dentro de la sociedad debido a los constantes cambios y a la apremiante globalización, la contabilidad ha evolucionado y debe seguir haciéndolo de manera notable dando origen a nuevas estrategias contables.

Dentro de ellas y haciendo un alto, para examinarla, se tiene a la *-contabilidad creativa-*, que por desdicha se fundamenta en manipular la información para alterar de manera artificial lo que sería el resultado natural deducido o determinado con arreglo a la política contable trazada habitualmente. Es un concepto que aprovecha los vacíos normativos y abre un estrecho campo que permite la manipulación de la información hacia intereses definidos; desviando la finalidad primordial de la profesión contable, desacreditando la ética del contador y alterando la imagen y prestigio de la profesión contable.

El nacimiento de la contabilidad creativa surge de la asimetría de intereses que existen en torno a una organización y el aprovechamiento de estas diferencias por parte de los encargados de mostrar la información relevante para dejar satisfechos estos intereses, mostrando la imagen económica y financiera más próxima a lo deseado por éstos.

Por otro lado, es sabido que la contabilidad no es considerada una ciencia, sino una técnica que está lejos de ser exacta y neutral, pudiendo ser aplicados en muchas ocasiones con discrecionalidad los principios que rigen la materia.

Se asocia generalmente, el uso de la contabilidad creativa como una estrategia frente a las dificultades financieras de las empresas, entendiendo que a través de estas prácticas se persigue presentar una imagen económica y financiera mas óptima, aunque no siempre esto es así, por el contrario a veces es preferible mostrar resultados inferiores o una posición más deficiente a la que realmente se tiene.

Ésta contabilidad se expresa cambiando resultados, presentando informes incompletos o que no muestran fielmente la verdad económica.

Para cambiar esto son necesarias nuevas legislaciones e instituciones que con autoridad propia puedan regular de manera eficaz las normas que reflejen la realidad de las empresas.

Las consecuencias de la utilización de este tipo de contabilidad creativa repercuten directamente sobre los auditores, contadores y sobre los usuarios. Así, el descubrimiento de estos deslices en los resultados de las empresas ha deteriorado la imagen de los profesionales de la contabilidad, ya que la gente llega a preguntarse cuál es la función de los auditores y por qué se permite este tipo de

contabilidad. Además los usuarios, acreedores, pueden llegar a sentirse engañados.

Además se defenderá la postura de que la contabilidad creativa está lejos de ser una práctica poco ética, ilegal o fraudulenta, sino todo lo contrario, una herramienta de planificación que permite mostrar diferentes informaciones dependiendo de los usuarios de la misma, aprovechando las facilidades que las propias reglas del juego proporcionan.

El nuevo y adecuado concepto de la contabilidad se basa en el beneficio que ésta tenga en la toma de decisiones, en la predicción razonable del futuro, en la correcta valuación de los recursos, en la fidelidad de la información contenida en su interior, en la conformación de indicadores de gestión que faciliten la planeación y la medición de productividad en el corto plazo, así como en la evaluación de proyectos y lo más importante en un completo sistema de análisis financiero.

Se presentan cinco estrategias en las que las empresas deben dirigir esfuerzos para mejorar su competitividad en los próximos años:

- ∇ Incremento en la satisfacción del cliente y/o mejora de calidad.
- ∇ Reducción de costos y maximizar capacidades.
- ∇ Mejora de procesos y desempeño.
- ∇ Innovación y desarrollo de nuevos productos.
- ∇ Mayor control interno y una buena administración de riesgos.

En nuestros días, el que manda es el cliente, es quien dice lo que quiere, cuándo lo quiere y cuanto pagará. Hay más competencia y además, de muchas formas distintas. Las barreras comerciales se han derribado, ninguna compañía tiene su territorio protegido de la competencia. Y el cambio se ha vuelto general y permanente, es lo normal, el paso se ha acelerado. Con la globalización de la

economía, las compañías se ven ante un mayor número de competidores, donde cada uno puede introducir al mercado innovaciones de producto y servicio.

Es por eso que debido a las necesidades de los usuarios, la contaduría ha tenido que renovar y cambiar sus estrategias para entrar a un nuevo mundo y a un concepto distinto de acuerdo con las exigencias de la globalización y el avance económico que es necesario para sobrevivir; conociendo y aplicando nuevas estrategias que permitan demostrar el mejor camino frente a una dificultad financiera sin sobrepasar los principios normativos.

Se puntualiza un nuevo modelo de los negocios y un conjunto adecuado de técnicas que los ejecutivos y los gerentes tendrán que emplear para reinventar sus compañías, a fin de competir en un mundo nuevo. Para ello se necesita abandonar las viejas ideas acerca de cómo se debía organizar y dirigir un negocio. Tienen que abandonar los principios y los procedimientos organizacionales y operativos y crear otros indiscutiblemente nuevos.

La *premisa*: las corporaciones existentes se pueden reinventar a sí mismas. No significa tratar de arreglar las cosas, sino volver a empezar, arrancando de cero, es decir olvidarse de cómo se realizaba el trabajo en la época del mercado masivo y decidir cómo se puede hacer mejor ahora.

Lo que importa es cómo queremos organizar hoy el trabajo, dadas las exigencias de los mercados actuales y el potencial de las tecnologías vigentes. La reinención es la única esperanza de librarse de los métodos ineficaces y anticuados de manejar los negocios que llevan inevitablemente al desastre.

Cuando una compañía se rediseña, procesos que eran complejos se vuelvan simples pero, oficios que eran simples se vuelven complejos. Gerentes que antes destinaban tiempo a mantener en movimiento las hojas de papel a través de los

departamentos, deben destinar ese tiempo a ayudar a los empleados a realizar un trabajo más valioso y más exigente.

Aquí, los contadores tienen que pasar de elaborar papeles de trabajo a actuar como facilitadores, como capacitadores y como personas cuyo deber es el desarrollo del personal y de la empresa.

Los contadores de una compañía rediseñada necesitan fuertes destrezas interpersonales y tienen que enorgullecerse de las realizaciones de otros. Un contador así es un asesor que está donde está para suministrar recursos, contestar preguntas y ver por el desarrollo profesional del individuo.

Es imprescindible que el contador esté consciente de los progresos, tanto en lo relativo a la parte teórica y su conceptualización, como en lo concerniente a los elementos prácticos y los procesos de investigación.

En esta espiral que significan los tiempos actuales, en que somos arrastrados por la corriente, los escándalos que generan la pérdida de la confianza en la profesión contable, las nuevas exigencias que plantean el avance tecnológico y el ambiente competitivo, se conviene transformar radicalmente la formación de los profesionales contables, dejando de lado la formación mecanicista e irreflexiva, orientada más al “hacer” que al “saber”, ya que la transformación de la formación profesional del contador público debe ser integral.

Es por eso que como contadores se debe estar en continuo crecimiento personal, cambiar un conocimiento y una conciencia ética y moral, en función del comportamiento del sujeto responsable de sus actos, consciente y reflexivo de su papel en la sociedad con valores y compromisos naturales de servicio y entrega al bien común; y en cuanto a lo profesional el manejo de herramientas, mecanismos, conceptos y prácticas que permitan llevar la contabilidad a un nivel óptimo de entendimiento según las necesidades de los diferentes usuarios y las necesidades

del entorno en que se desarrollan, permitiendo influir de manera acertada en la toma de decisiones de carácter económico y social.

Los contadores *profesionales* no pueden seguir dejándose llevar solamente por órdenes superiores, ellos deben actuar y dar opiniones y/o sugerencias a aquéllos que estén a niveles más altos. El papel de un nuevo contador en un negocio es el de sacar el máximo provecho a sus fortalezas, pero esto no podría ser posible si no se tomaran algunos riesgos: rechazar las creencias populares y los supuestos recibidos. Es inventar nuevos enfoques.

El nuevo enfoque es: funciones complejas para gente capacitada. En un ambiente redefinido quedan muy pocas tareas sencillas, de rutina, no calificadas. ❁

Francisco Mondragón González. Estudiante del noveno semestre de la carrera en Contaduría Pública por la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, UNAM. Ganador del Primer lugar del Tercer Concurso de Ensayo Universitario organizado por la Revista *Veritas* del Colegio de Contadores Públicos de México.

**El Colegio de Contadores Públicos de México, se reserva la reproducción total o parcial de este material
El contenido de los artículos firmados es responsabilidad del autor, sin que éste necesariamente refleje la opinión del Colegio
sobre el tema tratado. Cuando se exprese la opinión del Colegio se especificará claramente.**